

Française de Francia y la institución *Goethe-Institut* de Alemania también se vean afectadas por la nueva legislación nacional?

Los estudiantes de China Continental constituyen la cohorte más grande entre los estudiantes extranjeros en Australia.

A diferencia de los Estados Unidos, donde los políticos de izquierda y derecha están de acuerdo en que China es un rival estratégico que debe ser contenido, especialmente en áreas clave de investigación y desarrollo de alta tecnología, como las que se destacan en la política de la firma “Hecho en China” para 2025, el debate en Australia es más polarizado. Parte del motivo es que, dada su geografía y su creciente integración dentro de la región, Australia reconoce que su futuro está en Asia, como su perfil de investigación colaborativa en expansión, sobre todo con China. Al mismo tiempo, sus alianzas estratégicas y de defensa siguen vinculadas a los Estados Unidos, incluso a través de la red de inteligencia Cinco Ojos. Aún está por verse cómo el país lidiará con este conflicto de intereses. Sus universidades participan cada vez más en la investigación colaborativa internacional, incluso con China, por lo que ha sido un socio de conocimiento importante en los últimos años. La diáspora del conocimiento de China, un componente importante y en aumento del personal universitario australiano, está observando ansiosamente los acontecimientos, como los incidentes de retórica anti-China. Por tradición, comprometido en hacer accesible su investigación, pero ahora bajo la presión de auditar la investigación de colaboración internacional por motivos de seguridad, las universidades de Australia son un sitio donde se realizarán algunas de estas tensiones y contradicciones. Su continua dependencia de los aranceles de los estudiantes extranjeros, especialmente de China, será un factor clave para dar forma a sus respuestas.

Taiwán: universidades en una sociedad envejecida

JULIAN MARIOULAS

Julian Marioulas es estudiante de doctorado en el Departamento de Estudios de Asia Oriental, Universidad de Viena, Austria, y enseña alemán en la Escuela de Idiomas Extranjeros de la Universidad de Ciencia y Tecnología del Este de China, China. Correo electrónico: julian@marioulas.de.

Los institutos y las universidades en los países desarrollados enfrentarán el impacto del cambio demográfico más pronto que tarde. A medida que los números disminuyen en las cohortes de los jóvenes, las matrículas se verán afectadas negativamente. Al mismo tiempo, la expansión de la educación superior sigue siendo un objetivo político anunciado en la mayoría de los países. Un tema mucho menos atractivo para los entes decisorios es cómo la inevitable tendencia opuesta afectará a las instituciones.

En Taiwán, las universidades ya enfrentan estas disminuciones. En el pasado, el gobierno aplicó políticas de expansión en la educación superior. Con sus 23 millones de habitantes, la isla presenta una de las tasas de matrículas universitarias más altas, concurrente con una de las tasas de natalidad más bajas del mundo. Este tema ya se ha convertido en un problema político mayor y, en términos generales, ha dado lugar al establecimiento de tres estrategias diferentes que podrían adaptarse en el futuro: fusiones, cierres e internacionalización.

FUSIONES

Hasta principios de la década de 2000, las fusiones universitarias en Taiwán por lo general iban de la mano con la actualización de una institución nueva al estatus de universidad. En los últimos años, las fusiones de universidades públicas también han servido como medida para enfrentar la disminución de matrículas. La dinámica de poder y los resultados de tales fusiones han variado. En 2013, la Universidad de Taipei surgió de la combinación de dos universidades especializadas, al igual que la Universidad Nacional de Pingtung, en 2014. La Universidad Nacional de Ciencia y Tecnología de Kaohsiung, establecida en 2018, es una universidad pública que está constituida por tres

instituciones. En otros dos casos, los institutos más pequeños se fusionaron con instituciones más prestigiosas, como con la Universidad Nacional de Taiwán y la Universidad de Tsinghua.

Otra fusión está pronto a concretarse, ya que la Universidad Nacional Yang Ming ha iniciado conversaciones con la Universidad Nacional Chiao Tung. Ambas instituciones son consideradas como las mejores de Taiwán. Una unión entre ellas tomará tiempo, pero surgiría una potencia en la educación superior taiwanesa. Junto con otras medidas, como una mayor autonomía institucional y una fuerte integración con las industrias locales, las universidades públicas han recibido un conjunto de herramientas que les debería permitir matricular a una cantidad suficiente de estudiantes, incluso cuando los grupos de edad continúan disminuyendo en tamaño.

Entre las universidades privadas, no se han producido fusiones completas, aunque en 2015, la Universidad de Kang Ning integró a un instituto médico independiente. Si bien una cantidad de instituciones privadas más antiguas y de mayor reputación siguen atrayendo suficientes postulantes y todavía no tienen de que preocuparse, el panorama para las de segundo nivel es más sombrío.

CIERRES

Entre 2014 y 2018, cuatro institutos profesionales han cerrado. Ninguna universidad ha cerrado sus puertas hasta ahora, pero las matrículas se han reducido drásticamente en algunas instituciones, alcanzando una tasa inferior al 30% en el Instituto Gastronómico de Taiwán, el cual tiene los peores resultados entre las instituciones que siguen en funcionamiento. Con una admisión del 32% de su total anterior, la Universidad de Ciencia y Tecnología de Nan Jeon lo hace de mejor manera. Esto, junto con la persistente duda sobre la situación financiera y la calidad de enseñanza de las instituciones, llevó al Ministerio de Educación a anular el derecho de la Universidad Nan Jeon de matricular nuevos estudiantes a partir de 2019. Es probable que se convierta en la primera institución de bachiller en desaparecer en un futuro próximo.

La reducción del nivel de admisión y el cierre de los institutos ya está en marcha entre docenas de universidades. Solo en 2019, 172 facultades dejarán de

matricular nuevos estudiantes. Este proceso de ajuste está en manos de las propias universidades, pero inevitablemente enfrentará la oposición del personal afectado. En el caso de la Universidad de Shixin, la decisión de suspender las matrículas en su Instituto para el Desarrollo Social provocó manifestaciones en el profesorado, el cual pidió al Ministerio de Educación que detuviera el cierre planificado.

Con sus 23 millones de habitantes, la isla presenta una de las tasas de matrículas universitarias más altas, concurrente con una de las tasas de natalidad más bajas del mundo.

Las opciones de jubilación anticipada para los docentes mayores y la disminución de la proporción de alumnos por profesor son dos mediciones identificadas por el ministerio para hacer frente a los números más bajos de admisión. El cierre de facultades e institutos es un problema que requiere soluciones innovadoras. Una propuesta sería ofrecer incentivos para la transferencia de carreras en unidades académicas que probablemente cerrarán en los próximos años. Esta propuesta ya se ha aplicado en las universidades públicas.

INTERNACIONALIZACIÓN

No solo la mayoría de los egresados de secundaria en Taiwán asisten a la universidad; también una gran cantidad tiende a estudiar al extranjero. Cada año, 35.000 a 40.000 taiwaneses eligen dicha opción y la gran mayoría se dirige a países de habla inglesa. Para las universidades, una mayor movilidad estudiantil saliente significa que tienen un grupo aún más pequeño de estudiantes locales. Sin embargo, sus esfuerzos de internacionalización también han sido exitosos, con un aumento en el número total de estudiantes extranjeros de 33.600 en 2008 a 118.000 en 2017. El aumento proporcional del cuerpo estudiantil extranjero, de 2,5% a 9,7%, fue consistente. Cerca de la mitad de todos los estudiantes extranjeros en Taiwán están matriculados en cursos que otorgan títulos. Los estudiantes de Chi-

na Continental constituyen el mayor porcentaje, con 35.000 estudiantes. Sin embargo, solo 9.500 de ellos se quedan en Taiwán para obtener un título. En esa categoría, los malasio ocupan el primer lugar con 13.400 estudiantes matriculados, con Hong Kong y Macao también bien representados.

Debido a que Pekín desea aislar a Taiwán bajo el mandato de la presidenta Tsai Ing-wen, desde 2017 ha limitado el número de estudiantes de China Continental que pueden estudiar a la isla a 1.000 por año. Este movimiento ha afectado negativamente a las universidades privadas, las que dependen de los ingresos de los altos aranceles que pagan los estudiantes extranjeros. Por lo tanto, el gobierno de Taiwán está duplicando su nueva política hacia el sudeste de Asia y ha ofrecido becas y otros incentivos a los estudiantes de esa región.

Sin embargo, abundan las críticas sobre el trato a los estudiantes de países como Filipinas e Indonesia. Varias universidades privadas los obligaron a realizar trabajos de fábrica como parte de sus programas de licenciatura, supuestamente los amenazaron con multas y el retiro de sus becas. También los sometieron a abusos físicos y verbales. Dado que se espera que el número de estudiantes extranjeros aumente aún más, a Taiwán le interesa lograr una supervisión adecuada de los programas para los estudiantes extranjeros, en especial en las instituciones privadas.

CONCLUSIÓN

Taiwán es un ejemplo de los desafíos planteados a la administración de las instituciones educativas por una sociedad envejecida. Si bien la posibilidad de una disminución en las matrículas puede parecer desafiante al principio, puede tener efectos positivos. Si se hace correctamente, este proceso puede ayudar a reorganizar los planes de estudio para que se adapten mejor a las necesidades actuales, concentrar los recursos para fortalecer la calidad de la educación y llegar más allá de las fronteras. Como las decisiones políticas afectarán a los profesores, los estudiantes y a la sociedad en general, no deben apresurarse, sino que deben considerar a todas las partes y generar períodos de transición adecuados.

Taiwán: educación superior bajo presión

CHIA-MING HSUEH

Chia-Ming Hsueh es profesor investigador auxiliar en la Universidad Nacional Cheng Kung (NCKU, por sus siglas en inglés), Taiwán. Anteriormente fue investigador invitado por Fulbright en el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: chiaming.hsueh@gmail.com.

Después de un período de expansión y reforma, el sistema de educación superior de Taiwán disfruta actualmente de un alto nivel de participación y una reputación de calidad en Asia. El porcentaje de la población entre las edades de 25 y 64 años con un título universitario o de postgrado alcanzó el 46% en 2016, significativamente más alto que el promedio del 37% en los países de la OCDE. Sin embargo, el sistema ha estado enfrentando una creciente presión dentro y fuera del país, por lo que su futuro parece menos optimista.

UNA VELA ENCENDIDA EN AMBOS EXTREMOS

Durante el período de 1949 a 1987, el sistema de educación superior de Taiwán experimentó una fase de crecimiento planificado. Se establecieron varios institutos y universidades privadas para capacitar al recurso humano calificado para las nuevas industrias. Durante la década de 1990, la desregulación de la educación fue defendida. En 1994, la “Demostración 410 para la reforma de la educación” exigió un mayor número de escuelas secundarias y universidades en cada ciudad para reducir la presión de la masificación. En respuesta a la demanda pública, el número de instituciones de educación superior aumentó considerablemente, de 130 en 1994 a 164 en 2007. Algunas eran nuevas, pero muchas eran escuelas preparatorias o institutos técnicos. En 1991, la tasa neta de matrícula (TNM) fue del 20%, un tanto superior al borde de un sistema de “élite”. Aumentó rápidamente al 50% en 2004, alcanzando el grado de “masificado”, y al 70% en 2013, llegando a la cobertura “universal”. El porcentaje de egresados de secundaria que ingresaron a la universidad alcanzó el 95% en 2008 y desde entonces se ha mantenido constante. Sin embargo, esta tasa de matrículas increíble-